



Ana García-Sinertiz\*  
Jordi Labanda

# Ratones y Calabazas



# Ratones y Calabazas

Ana García-Sinertiz\*

\*Jordi Labanda



DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2015  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
www.planetadelibros.com  
Editado por Editorial Planeta S. A.

© del texto: Ana García-Siñeriz, 2015  
© de las ilustraciones de cubierta e interior: Jordi Labanda, 2015  
© Editorial Planeta S. A., 2015  
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona  
Diseño de cubierta y maquetación: Kim Amate  
Primera edición: septiembre de 2015  
ISBN: 978-84-08-14519-6  
Depósito legal: B. 18.082-2015  
Impreso por Liberdúplex  
Impreso en España – Printed in Spain

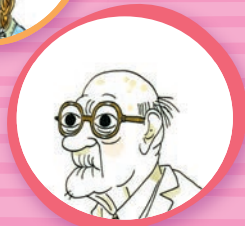
El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

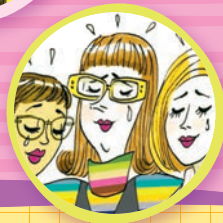
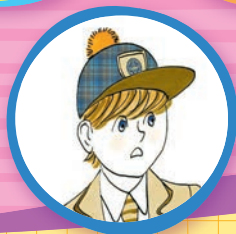
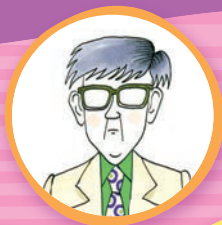
Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

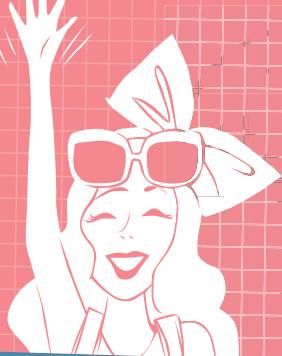
# Índice

Éste no es mi cole	8
Patatús general	16
Y ellos se juntan	25
Plumilla y Bloomiya	33
Plumi y Nasty	42
Freedom for ratones	48



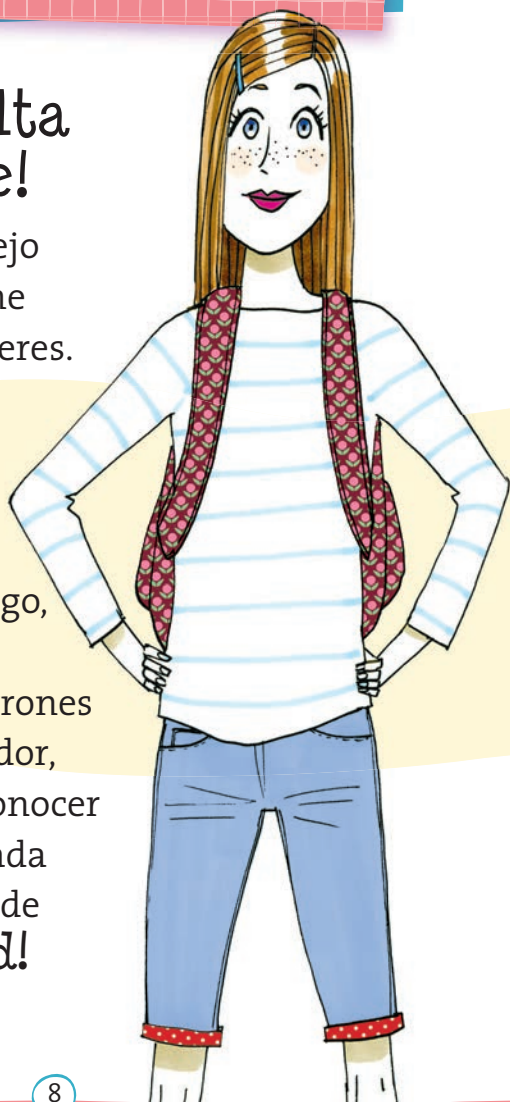
Tremendo error	58
Operación ratón segunda parte	65
Operación tostón	73
Profesores a porrillo	81
Dobles parejas	88
Vuelta al cole. ¡Repetimos!	95





## ¡La vuelta al cole!

Sí, ya sé que me quejo mucho de que no me gusta hacer los deberes. También de que Mr. Plumilla no nos deje salir al recreo cuando se enfada. Y, desde luego, puedo pasar sin los (asquerosos) macarrones del menú del comedor, pero tengo que reconocer una cosa: no hay nada como el primer día de clase. ¡De verdad!



Volver a ver a tus amigos después de los largos meses de vacaciones es lo mejor. ¡Hasta los macarrones me saben riquísimos!


—¡¡ZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉZOÉ!!

Mi hermano Nic se pone tan nervioso como yo. Aquel día no hacía más que dar vueltas alrededor de *Pía* y *Mía*, que a su vez, no paraban de cacarear, por lo que *Lista*, la burrita, se puso a rebuznar como una loca. ¿Alguien sabe lo que es un guirigay? **MI CASA.**

—¡¡ZOÉZOÉDATEPRISAQUEVAMOSALLEGARTARDEYQUIEROLLEGARELPRIMERO!!

Porque Nic siente la extraña necesidad de llegar el primero a **TODO**. Mamá sonrió. Ya tenía preparadas nuestras meriendas en bolsitas de tela con nuestros nombres... ¡*Qué monada!* Y también tenía la *charla* tan preparada como las bolsitas.





—Nic: recuerda que **NO** se tira **NADA** al suelo; ni el papel de un caramelo. Si no encontráis papeleras, lo guardáis en el bolsillo y lo reciclamos en casa, ¿vale?

**¡GENIAL!**

Eso quería decir que mamá había puesto alguna sorpresita en forma de, ejem, caramelos, dentro de la bolsa con fruta y sándwiches vegetales.





—¡Que paséis un buen día! —nos despidió en la puerta—. ¡Y volved rápidamente cuando salgáis del colegio. ¡No os entretengáis!

Eso último iba dirigido directamente a mí, claro.

Lo que mamá no sabía era que ese día íbamos a celebrar en el gallinero la primera reunión de la Banda después de las vacaciones. Y nada más terminar las clases, Álex, Liseta, Marc y yo volveríamos a casa, aunque no para hacer deberes. ¡Teníamos todo el curso por delante!, ¿no?

—¡A ver quién llega antes! —gritó Nic.

Mi hermano salió corriendo. Con la mochila casi vacía, enseguida me adelantó. ¡Es lo que tiene ser pequeño! Casi ni hacen falta libros y puedes correr más... ¡Uf!

Por eso, en cinco minutos ya estábamos a las puertas del cole.

—¡¡¡Zoéeeeeee!!! —me llamó Liseta.

*Este no es mi cole*



La reconocí a pesar de que estrenaba gafas de sol. El modelito no dejaba lugar a dudas. **SÓLO** podía ser Liseta.

Marc se acercó corriendo desde lejos. ¡Qué moreno estaba!

—He estado en África estudiando swahili. ¡Y ya lo hablo correctamente! *Jambo! Jinsi ni wewe!*

—Yo prefiero el francés —respondió Liseta—. *Chic, glamour, bonjour!*

—¡Hola, Zoé! —gritó Álex, que apareció de repente.

También parecía diferente; pero sólo era que había crecido durante el verano. Y que todavía no se había cortado el pelo.

—Casi pareces una chica —bromeó Liseta, riéndose y abrazándola.

—Y tú **CASI** pareces un espantapájaros —contraatacó Álex, riéndose también.

Mis amigos podían haber crecido o cambiado de peinado, pero seguían siendo los mismos, no cabía ninguna duda.

¡Y nuestro viejo cole! Seguía exactamente igual y en el mismo sitio donde lo dejamos: una mole de ladrillo oscuro, con grandes ventanales y un gran patio alrededor lleno de niños gritando y jugando sin parar.



Entonces sonó la campana de las nueve. Era la señal para que entráramos a clase. Se abrió la puerta por la que siempre saludaba Mr. PLUMILLA.

¡Allí estaba! Igual que el curso anterior y el anterior y el anterior; él no cambiaba jamás.

—Ahora es cuando el viejo PLUMI hace el discursito de cada año —señaló Álex—. *¡Bienvenidos, queridos niños y niñas, a este templo del conocimiento y la educación!* —lo imitó riéndose.

Pero en vez de arrancar a hablar, PLUMI se apartó, y en su lugar apareció una señora altísima y con cara muy seria. ¡Parecía la versión femenina de PLUMI en más joven!

Apartó a nuestro director educadamente y fue ella la que habló.

—¡Bienvenidos, queridos niños y niñas, a este templo del conocimiento y de la educación!

—¡Vaya! —exclamó Álex—. PLUMI DOS...

—Dicha esta... cursilada que me ha recomendado vuestro *antiguo* director para cumplir con la tradición...

¿¿¿ANTIGUO???

—Como decía, llega una nueva era para transformar este colegio caótico en un centro disciplinado y eficiente.

¡PORQUE  
AHORA  
LA DIRECTORA  
SOY YO!

¿Alguien se acuerda de lo que dije sobre lo fantástico que era el primer día de clase? Pues que lo olvide.

¿Qué más  
podía pasar?

